



Universidad para todos

Alumnos especiales que han encontrado en la máxima casa de estudios su realización educativa, base para su futuro profesional

Collage for all

Special students who have found in the highest seat of learning their educational attainment, professional basis for future

La Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) se ha preocupado por promover la inclusión de las personas con alguna discapacidad al ámbito educativo; en el caso de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades, se desarrolla un programa denominado “Universidad inclusiva”, que fue puesto en marcha con la adecuación de las instalaciones, construyendo rampas y pasamanos, con capacitación docente y sensibilización de los estudiantes, entre otros elementos que facilitarían el acceso y la movilización de los alumnos y personas con discapacidad que acuden al plantel.

OBJETIVOS

- Incrementar la cultura de respeto a los derechos de las personas con discapacidad de la comunidad estudiantil y docente.
- Promover la inscripción de alumnos con discapacidad para alcanzar su pleno desarrollo.
- Incrementar la capacitación docente respecto de las estrategias adecuadas para la enseñanza-aprendizaje del alumno con discapacidad.

ACTIVIDADES

- Visitas a los grupos de nuevo ingreso para incrementar la sensibilización de los estudiantes respecto a las personas con discapacidad.
- Apoyar la integración de los alumnos con discapacidad.
- Realizar pláticas a la comunidad estudiantil y personal docente sobre integración educativa.
- Brindar asesoría académica a estudiantes con discapacidad y sin ella.

JOSÉ JUAN SÁENZ SAUCEDO Y MARICRUZ HERNÁNDEZ GARCÍA

(20 años)

2.º semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con opción en Tecnología Educativa

Optimistas, perseverantes, dedicados y llenos de energía, así definen a Maricruz y José Juan sus catedráticos de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con especialidad en tecnología educativa. Ellos son los primeros alumnos con discapacidad auditiva que recibe la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades (Uamceh).

A través de un lenguaje de señas dejan ver su entusiasmo por estudiar una carrera en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), la cual los ha incluido en sus programas. Luz, hermana mayor de Maricruz, sirvió de apoyo como intérprete para la entrevista y, en algunas ocasiones, lo hace en las clases que cursan los muchachos. La ayuda familiar es el principal motivador de superación de estos dos jóvenes.

En el caso de José Juan, huérfano de madre desde los 5 años de edad, su papá le buscó una oportunidad en la UAT para que continuara superándose, y encontró la de Ciencias de la Educación, ya que José Juan desea ser maestro de niños regulares y niños con discapacidad física para inculcarles valores y el respeto a las personas con discapacidad. "En la UAT me siento integrado, porque ven mi capacidad de aprender", comentó Juan José Sáenz Saucedo, el mayor de cuatro hermanos.

"Mamá quiere que sea una persona de provecho en el estudio, independiente y capaz, por ello buscó una universidad donde me dieran oportunidad y apoyo para seguir estudiando, porque no me permitían estudiar en escuelas regulares, y en la UAT lo hicieron", expuso Maricruz, la penúltima de cuatro hermanos, quien estudia la universidad porque en el futuro quiere lograr su independencia y éxito laboral.

Por medio del programa "Universidad inclusiva" de la Uamceh, en agosto de 2010, al ingreso de Maricruz y José Juan, se llevó a cabo durante dos meses un curso de inducción de lenguaje de señas a maestros, compañeros y catedráticos interesados en comunicarse con ellos, a través



"Todos nuestros conocidos se sorprendieron cuando se enteraron que Maricruz estudiaba la universidad": comentó Luz, orgullosa de su hermana.

Luz Hernández, José Juan Sáenz y Maricruz Hernández.

del área de educación especial de la Secretaría de Educación de Tamaulipas (SET).

Para tomar sus clases, la mayoría de las ocasiones los acompaña una intérprete, Rosa Mendiola, quien ha sido tutora de estos muchachos.

Estos dos jóvenes estudiaron sus primeros años en el Centro de Atención Múltiple (CAM), donde aprendieron a leer. A través de la asociación de la letra con el lenguaje manual (señas), practicaron el abecedario, posteriormente fueron uniendo palabras. Sus padres han sido pilar en el aprendizaje de los dos jóvenes.

En la universidad les han brindado el apoyo que ellos necesitan y agradecen a las personas que les tienen paciencia, sin embargo, para Maricruz y José Juan el aprendizaje se facilitaría a través de un intérprete permanente, el cual no hay por falta de apoyo económico; les gustaría que el Gobierno del estado, la SET y la propia universidad los apoyaran con uno, ya que cuando no tienen intérprete no comprenden lo que dice el catedrático al leerle los labios, pues en ocasiones emiten palabras que ellos desconocen, las cuales se las tiene que ir enseñando su intérprete, debido a que su conocimiento del lenguaje no es tan amplio (es limitado, porque tienen que asociarlo con señas).

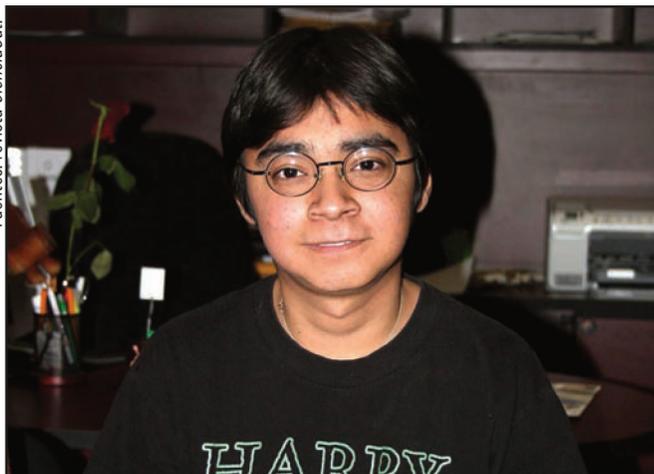
Actualmente, José Juan cuenta con una beca mensual del Programa Nacional de Becas para Educación Superior (Pronabes). Maricruz no tiene acceso a ella, pero el próximo año en curso podrá aplicar para obtenerla.

Ellos se esfuerzan por ser líderes y ejemplo de que su discapacidad auditiva no los limita. José Juan conduce desde los 14 años y, dentro de poco, piensa incorporarse al equipo de fútbol de la universidad. Hay una estrecha relación entre él y Maricruz ya que se conocen desde hace varios años, por lo que son compañeros de equipo y hasta pareja de baile.

En cuanto a lo que esperan del campo laboral, Maricruz sabe que no es fácil, sin embargo, confía en que en un futuro haya apoyo para abrir espacios laborales para personas como ellos. Mientras tanto dará su mayor esfuerzo para graduarse con honores. Ella tiene interés en aprender lo que está relacionado con la educación. En el futuro quiere enseñarles a los niños con discapacidad auditiva, alumnos del CAM, lo básico en la tecnología y computadora, además de impartir clases a los universitarios de la UAT en su misma situación.

José Juan afirma que no va a descansar, quiere prepararse todos los días porque tiene que estar capacitado para enfrentarse al futuro, que no es fácil para ellos, pero espera que cuando se gradúen les den la oportunidad de desarrollar lo que aprendieron en la universidad, como a cualquier otra persona regular.

A los dos les gustaría trabajar en el CAM, porque es más fácil hacerlo en un sector donde conocen la discapacidad, y no la ven antes que la capacidad, como en los demás lugares.■



ANTOINE RAFAEL PÉREZ VILLALOBOS (19 años) 4.º semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Para Antoine Rafael, alumno de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), estudiar para seguir su vocación de comunicar ha resultado todo un viacrucis los últimos ocho años, debido a la artritis reumatoide juvenil (ARJ) que padece.

De figura menuda (provocada por la propia ARJ), con facilidad de palabra y amplio lenguaje, fruto de su hábito por la lectura, tiene desde los 11 años la ARJ, que se le manifiesta con intenso dolor en las articulaciones de todo el cuerpo, limitándole el desplazamiento y esta sometido a tratamiento para disminuir los efectos de la misma. “Mi mamá, Sara Villalobos (trabajadora social), y mi papá, Marco Antonio Pérez (médico general), son mi fortaleza en los momentos de las crisis cíclicas de mi enfermedad”.

“Hay días en que estoy bien, pero otros en que no puedo ni moverme, menos levantarme de la cama; eso me provocó que no pudiera seguir en la secundaria federalizada número 1. Terminé en el Instituto Tamaulipeco de Educación para Adultos (ITEA). Posteriormente cursé preparatoria de dos años; fue difícil, pero llegué a la universidad”, dice Antoine Rafael.

La ARJ no tiene una causa determinada, se da en los jóvenes menores de 15 años y consiste en que el sistema inmunológico ataca las células sanas y los tejidos finos de las articulaciones, provocando inflamación y rigidez en las coyunturas de los huesos. En el caso de Rafael es posible que en dos años la enfermedad desaparezca, pero quedarán secuelas de ella como la coxartrosis femoral en ambos lado de la pelvis (prótesis en la cadera).

Antoine Rafael, el menor de cuatro hermanos (Sarymar, Marco Antonio, Marisa y él) comenta que la artritis la tiene en el cuerpo, no en la mente ni en el espíritu; supera la adversidad porque desea triunfar en la vida ejerciendo el periodismo. “No entiendo a esos jóvenes que, no teniendo ninguna discapacidad, pierden el tiempo y no entran a clases”, reveló.

Lamenta que todavía la sociedad no sea más sensible frente a las personas con discapacidad. Y agrega el futuro comunicador: “Nos hacen falta en la Facultad de Comunicación de la UAT escaleras con barandales y diseños más funcionales para nosotros. No queremos compasión, queremos comprensión”.



JOSÉ ALBERTO CORTEZ GARCÍA (30 años) egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Terminar la carrera de comunicación y tener su propia empresa de diseño y publicidad es para José Arturo Cortez García toda una hazaña y un ejemplo de disciplina, entrega y superación. Pepe, como sus compañeros, amigos y conocidos le dicen, padece secuelas de parálisis cerebral. “Cada día es nuevo porque se tienen nuevas dificultades que vencer, pero también nuevas oportunidades para vivir”.

Extrovertido, inquieto, de hablar con dificultad, pero claro en las ideas y de voz fuerte, Pepe dice que ha alcanzado algunas de las metas que se fijó en la vida, “pero me faltan dos sueños más por realizar: que las quincenas nunca falten y tener la dueña para esas quincenas” y ríe estrepitosamente.

En diciembre de 2010 egresa de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT). A sus 30 años de edad dice que la vida no ha sido fácil: “Luchar contra la corriente es el pan de cada día, por no decir el de siempre. No existe una cultura de la discapacidad y lo que más me molesta es que gente completa —que no tiene alguna limitación— no le echa las ganas para salir adelante”.

Pepe, huérfano de padre desde hace 11 años, siendo su mamá y su hermana los aliados para avanzar en la vida, mantuvo un alto promedio académico: desde secundaria fue de 9.6. “No me dieron la bandera porque no podía caminar derecho, pero siempre me esforcé en aprender”.

El dinero que ganó en el 2010, por su trayectoria de creatividad en el concurso del Instituto Tamaulipeco de la Juventud, lo invirtió en establecer su empresa 315, Tres, Uno, Cinco Diseño y Publicidad, de donde espera clientes que entiendan sus capacidades creativas y lo contraten.

Nota: los alumnos con discapacidad cuentan con una beca institucional por parte de la UAT, con la que se cubre la mayor parte del monto de la inscripción del semestre.



Fuente: Martín de Jesús Martínez Saucedo.



Fuente: revista CienciaUAT

MARTÍN DE JESÚS MARTÍNEZ SAUCEDA (25 años) 8.º semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

La escuela y el deporte han sido sus dos grandes aliados, porque ahí ha hecho muy buenos amigos, personas regulares y con capacidades diferentes, con los que convive haciendo tareas y jugando fútbol. Nació con genesis de pierna izquierda (desarticulado de rodilla), por lo que desde los cuatro años Martín usa prótesis, silla de ruedas o muletas.

En la escuela nunca ha sido discriminado, ni laboralmente tampoco. Donde lo han hecho es en la calle. Le disgusta cuando lo ven con morbo al usar pantalón corto. “La gente tiene que acostumbrarse a que las personas aprendemos a vivir con la discapacidad”, comenta.

Además de estudiar en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), trabaja en su negocio de reparación de televisores y los fines de semana es selector de música (DJ).

Estudia la licenciatura en Comunicación porque le gustaría dedicarse al periodismo, específicamente en el área de deportes, pues es atraído fuertemente por ellos, toda vez que desde hace ocho años los practica de manera constante en el Club Victoria, ya sea jugando basquetbol sobre silla de ruedas, lanzamiento de bala, disco y jabalina, 100 metros planos y salto de longitud, donde ha obtenido 23 medallas a nivel estatal y tres de bronce a nivel nacional. También practica el fútbol, donde obtuvo medalla de plata a nivel regional.

Martín quiere trabajar en el periodismo de deportes porque asegura que falta difusión al deporte adaptado y a la discapacidad en Victoria y agrega: “Es un gran aliciente para los deportistas que asistan espectadores a ver las competencias. Hay que involucrar a los muchachos que padecen deficiencias físicas, como yo, en el deporte. Eso nos hace sentir mejor física y psicológicamente”. Conoce gente que sufre de genesis y no puede hacer muchas actividades como él, porque no tiene estímulo de movimiento, de independencia. Hay que motivarlos, lo cual hace con sus compañeros del Club Victoria. ||

JUAN DE DIOS ZÚÑIGA BALBOA (36 años) 3.º semestre de la Licenciatura en Derecho

Con un carácter alegre y desinhibido, Juan de Dios supera la batalla de la pérdida de su pierna izquierda durante un operativo como ministerial de la Procuraduría General del estado de Tamaulipas hace cinco años. “Toda persona que pierde un miembro, o que tiene una amputación, tiene un lapso de duelo, extrañas la parte de tu cuerpo que te fue arrancada, en mi caso, para poder pasear o correr, hasta que te das cuenta que eres la misma persona”, comenta.

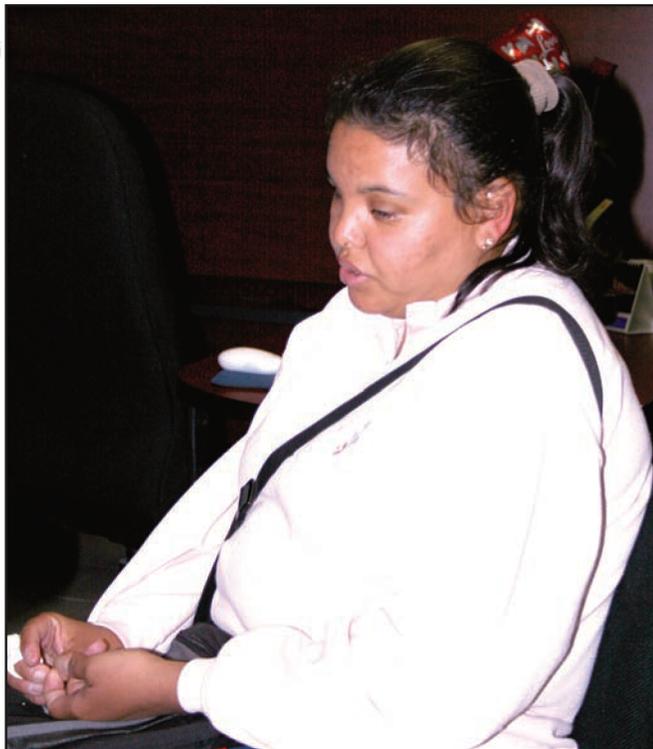
Estudia la Licenciatura en Derecho porque quiere sentirse útil, que no le tengan consideración, sino comprensión. Aspira obtener un mejor puesto de trabajo en la Procuraduría, donde actualmente trabaja en la coordinación de asuntos internos, departamento de quejas y denuncias contra servidores públicos. Cuando finalice la carrera le gustaría litigar y continuar preparándose para llegar a ser juez, y así poder mejorar el sistema de justicia hacia el cuerpo policial.

En la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) le imparten las clases en las aulas de la planta baja, para evitar que suba escaleras. “La mayor parte de las instalaciones de la UAT tiene infraestructura para personas en sillas de ruedas. Faltan cajones de estacionamiento para personas discapacitadas y respeto de las personas a los cajones, porque nunca falta la persona inconsciente que hace uso del lugar”, expone.

La terapia física que le brindan en el Centro de Rehabilitación y Educación Especial (CREE) ha sido una gran aliada en su recuperación. El uso de la prótesis le permite hacer una vida normal, las muletas son más limitantes, porque requieren mayor esfuerzo físico y a veces su utilización llega a ser dolorosa. La prótesis, mientras mayor movilidad tenga es más cómoda de usarse, aunque también tiene un costo más alto, revela.

Desde que empezó a estudiar, aproximadamente hace un año y seis meses, pertenece al equipo deportivo Club Victoria donde practica basquetbol sobre silla de ruedas, lanzamiento de bala, disco y jabalina, además de natación, actividades que le han ayudado física y psicológicamente a hacer amigos, concebirse competitivo, incluirse en un grupo, entre otras cosas. También practica el fútbol, donde obtuvo medalla de plata a nivel regional.

“La discapacidad nos puede llegar a todos, y si alguien está en la misma situación que yo, no se dejen vencer, hay que seguir adelante, superándose, practicando deporte, siendo una persona independiente”, concluye Juan de Dios. ||



Fuentes: revista CienciaUat.

LAURA LUBBY SALDÍVAR CORTINA (29 años) 8.º semestre de la Licenciatura en Tecnología Educativa

Con un esposo y una bebé de tres meses de edad que atender, Laura Lubby Saldívar Cortina (débil visual) estudia la Licenciatura en Tecnología Educativa en la UAM de Ciencias, Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).

Laura, como todo estudiante, desea que al momento de terminar su preparación académica existan más fuentes de empleo para personas con capacidades diferentes, debido a que en el estado escasean estas oportunidades.

Actualmente recibe una beca mensual del Programa Nacional de Becas para Educación Superior (Pronabes).

Saldívar Cortina argumentó que falta más sensibilización hacia los profesores y las instituciones educativas, además de adaptar la forma de enseñanza hacia personas con diferente tipo de discapacidad, ya que se encontró con el obstáculo de no ser aceptada por ninguna escuela de nivel medio superior de Ciudad Victoria, Tamaulipas, por lo que se trasladó al municipio de Gómez Farías, de este estado, a estudiar dicho nivel escolar.

Al finalizar su preparación le gustaría trabajar en una telesecundaria regular. Conoce que existen un poco de trabas al momento de solicitar un trabajo, por no existir las adaptaciones para desempeñar esa función, además de que los empleadores deben tener más confianza para hacer el trabajo.

Dentro de sus pasatiempos se encuentra la práctica del deporte. Ha competido en la disciplina de judo dentro de su categoría (débil visual), obteniendo el primer lugar a nivel nacional durante el año 2004, celebrado en Toluca, y 2005 en Aguascalientes.

Laura también escribe poesía, por lo que desea un día publicar sus creaciones literarias.¶



Jael Torres Ramírez (19 años) 4.º semestre de la Licenciatura en Turismo

Procedente del ejido La Carbonera del municipio de San Fernando, Tamaulipas, llegó hace dos años a Ciudad Victoria a estudiar la Licenciatura en Turismo en la Unidad Académica de Derecho y Ciencias Sociales, "Lic. Francisco Hernández García", de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), Jael Torres Ramírez, quien presenta pie equinovaro (pie en forma de punta y la planta girada hacia adentro).

Debido al avance de la medicina, Jael, durante su infancia asistió al hospital La Carlota ubicado en Montemorelos, Nuevo León, en donde fue sometida a varias intervenciones quirúrgicas para sanar su padecimiento.

Pero debido a las innumerables operaciones y al costo de ellas, hubo un momento en que fue imposible costearlas y, por tal motivo, abandonó el tratamiento, faltándole solo una operación para lograr corregir el problema presentado en su pie izquierdo.

Comenta Jael que, al concluir sus estudios, le gustaría laborar en una agencia de viajes y así poner en práctica todos sus conocimientos adquiridos, además de viajar. Lo anterior es por influencia de la materia "Gestión de servicios de agencias de viajes" que toma actualmente en la máxima casa de estudios de Tamaulipas.

Entre sus pasatiempos se encuentra escribir poesía, además de disfrutar de la convivencia con sus amigos. Su mayor deseo es ser operada un día y así corregir dicho padecimiento.

Para finalizar, la estudiante argumentó: "Se debe brindar más apoyo a las personas que presentan alguna discapacidad y ser tratadas como cualquier persona y nunca discriminarlas".¶



Fuente: revista *CienciaUAT*.
Fuente: Juan Ramón Martínez Ángeles.

SUSANA MIREYA GARCÍA NAVARRO (31 años) egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con opción en ciencias sociales

De carácter entusiasta y luchadora, Susana Mireya García Navarro (débil visual), egresó de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), por lo que desea se le brinde una oportunidad de trabajar en su área de preparación escolar como lo hace cualquier profesional.

Debido a que se siente comprometida en apoyar a la comunidad con discapacidad, actualmente se encuentra desarrollando la tesis “Diseño curricular para alumnos con discapacidad visual y auditiva en la educación superior”, para así obtener el grado de licenciada en su ramo.

“Desafortunadamente, existe poca información, lo cual retarda el avance de la investigación. Además de la escasez de bibliografía sobre el tema, también hay que surcar la limitante de que no son adaptados los textos para personas con mi tipo de discapacidad”, subrayó García Navarro.

Al término de ella, le gustaría ser docente e investigadora, ya sea en nivel medio superior o superior.

Como resultado de su excelente desempeño escolar, la exalumna recibe mensualmente un apoyo económico por parte del gobierno federal denominado Becanet superior.

Para desplazarse de un lugar a otro, Susy cuenta con la ayuda de una perra Labrador guía llamada Camila. Este animal le fue otorgado en préstamo por parte de la Escuela para Entrenamiento de Perros Guía para Ciegos IAP ubicada en la ciudad de México.

Para tomar notas de sus materias, Susana utilizaba una grabadora pequeña, además de contar con el apoyo incondicional de su madre, quien le leía para que Susy, como la llaman sus amigas, escuchara atentamente, extrajera las ideas principales del texto y realizara su tarea.

A partir del sexto semestre de la carrera tuvo la oportunidad de poseer una computadora con el programa *Jaws* (software lector de pantalla o programa parlante) y así hacer sus tareas con mayor facilidad. Con dichas herramientas, los maestros le daban la información digitalizada.

Por último, Susy expuso: “Que todas las personas que padecen alguna discapacidad deben luchar por sus sueños y que las limitaciones uno se las pone”.



JUAN RAMÓN MARTÍNEZ ÁNGELES (27 años) egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Hijo único, carismático y con una gran seguridad, Juan Ramón es un ejemplo de vida.

Sus primeros años escolares los realizó en una escuela de educación especial, donde una de sus maestras se dio cuenta de que era apto para la escuela regular, a pesar de su parálisis cerebral de nacimiento, por lo que ingresó a la primaria “Redención del proletariado”, ubicada en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

Sus padres significaron un gran motivador para que él obtuviera una carrera profesional en junio de 2007, la cual le gustaría ejercer. Aunque disfruta su trabajo en la Dirección de Relaciones Públicas, Atención Ciudadana y Compromisos del C. Gobernador de Tamaulipas, donde tiene un año cuatro meses, aproximadamente, revela que si existiera la posibilidad de poder trabajar en su área de estudio, cambiaría de residencia, porque le gusta su carrera, manejar cuestiones de diplomacia y aduanas.

Agrega que tardó dos años para que le dieran una oportunidad laboral por su discapacidad, pero aun así no siente discriminación, sin embargo, sabe que es difícil que lo contraten en muchos sitios de trabajo, por lo que pide mayores oportunidades de empleo.

Juan Ramón cuenta con una silla de ruedas eléctrica desde hace cinco años. La adquirió gracias a sus compañeros de Licenciatura en Relaciones Internacionales de la ahora Unidad Académica de Derecho y Ciencias Sociales “Francisco Hernández García”, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), que organizaron sorteos para obtener recursos económicos, así como de apoyos financieros de organismos públicos. Anteriormente se desplazaba en una silla mecánica, requiriendo mayor esfuerzo y tiempo. Sus padres y amigos han sido un gran apoyo para trasladarse de un lugar a otro.

Él recuerda que cuando ingresaba a un centro escolar era motivador para que construyeran rampas y crearan sitios de estacionamiento para discapacitados. Entre sus pasatiempos está salir al cine, al café, escuchar música y platicar con sus amigos vía internet. Relata que desea comprar un carro adaptado para conducir, pero aún no sabe dónde encontrarlo y desconoce su precio.

Agrega que en agosto iniciará una maestría en Administración Pública porque sabe que la preparación académica es importante para el campo laboral.